

Intervención del Presidente de la República en Encuentro con Jóvenes que Obtuvieron Mejor Puntaje en la PAA

Improvisación

INTERVENCIÓN DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN CEREMONIA DE CREACIÓN DEL SISTEMA NACIONAL DE FINANCIAMIENTO ESTUDIANTIL PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Santiago, 10 de enero de 2002

Quiero darle a todos ustedes la bienvenida a esta casa, que es casa de todos los chilenos, y me parece importante recibirlos aquí en este Salón Montt-Varas. El que tiene el mejor puntaje de Historia va a saber que don Manuel Montt fue un importante educador, fue profesor, inspector general; después fue rector, fue ministro de Educación, y terminó de Presidente. Y el señor Varas, que fue su colaborador, hizo casi toda la carrera de don Manuel Montt, salvo la última.

Pero, en todo caso, creo que lo importante, y hemos querido con Luisa recibirlos acá con sus familias, es que detrás del esfuerzo de ustedes hay un esfuerzo colectivo, que es el de la familia.

Entonces, junto con felicitarlos y recibirlos, nos parece muy importante también mencionar que gran parte de ustedes estudiaron en liceos del programa Montegrande, vale decir, liceos de excelencia y esto quiere decir que este programa funciona bien.

Quiero también saludarlos porque ustedes son un poco un reflejo de Chile. Acá, como dijo la ministra, hay una expresión de jóvenes a lo largo y a lo ancho de Chile.

Nos ha parecido que con la presencia de ustedes acá, debiéramos también responder, como Gobierno, a su esfuerzo, señalando que tenemos exigencias para nosotros mismos.

Ustedes saben, la educación es un derecho, la educación también es un deber.

Ustedes, no me cabe duda, van a tener fuertes exigencias académicas, y estoy seguro de que las van a cumplir bien. Y las exigencias nuestras tienen que ver con cómo le garantizamos a cada joven de Chile, que si tiene puntaje, tiene capacidad, pueda acceder a la educación superior.

Aumento de la cobertura

Diez años atrás, había 200 mil jóvenes como ustedes que entraban a la educación superior; el año 2001, son 450 mil; el 2006 van a ser 600 mil; el 2010 van a ser 800 mil. El doble de aquí a 10 años.

Entonces, cuando uno dice, "sí, tenemos que garantizar que todo joven con capacidad acceda a la educación superior, si lo desea", quiere decir que tenemos que hacer un tremendo esfuerzo. Los recursos públicos para financiar la educación de los jóvenes, han aumentado 7 veces desde el 90 hasta hoy, ésa es la magnitud del esfuerzo que se ha hecho, entre créditos y becas.

Podemos estar orgullosos, pero no es suficiente, porque si los jóvenes que ingresan a la educación superior han aumentado de 200 a 450, y sabemos que de aquí a cuatro años

van a ser 600, y en 9 años más van a ser 800, entonces tenemos que prepararnos para hacer un tremendo esfuerzo. No es democrática una sociedad donde sólo llega el joven que puede pagar.

Este no es un compromiso del Presidente, no es un compromiso de la ministra, éste tiene que ser un compromiso del país. El país tiene que organizarse de tal manera que todo joven con capacidad pueda hacerlo. No es posible que los jóvenes perciban que porque sus padres no tienen suficientes recursos, no pueden llegar a la universidad.

Eso es lo que queremos anunciar hoy día, con ustedes. Queremos decir que habrá una reforma de fondo y vamos a crear un sistema nacional de financiamiento estudiantil para la educación superior.

Sistema heterogéneo, respuesta integrada. Aquí tenemos un sistema complejo y heterogéneo. Hay universidades, las llamadas "tradicionales". Están también las universidades privadas, los centros de formación técnica, y los institutos profesionales. Para cada una de estas distintas instancias tenemos que tener instrumentos especiales, pero todos ellos apuntan a una sola cosa: a que este sistema nacional de financiamiento de la educación superior, será -y esto es lo más importante- un sistema que nos generará una relación. Va a depender del Presidente de la República, se relaciona con éste a través del Ministerio de Educación y este sistema nacional de financiamiento de la educación superior será el ente encargado de garantizar que los jóvenes accedan a la educación superior.

Este sistema nacional tendrá un fondo para todas las universidades que están en el Consejo de Rectores. Quiero decir que ese fondo cuenta hoy con más de 80 mil millones de pesos, entre becas y créditos. Ese fondo significa que los jóvenes que quieran acceder a las universidades del Consejo de Rectores, podrán seguir haciéndolo, porque van a tener crédito.

Para ello tenemos que tomar algunas medidas, que significan que si las universidades suben mucho el arancel, nosotros tenemos que subir mucho los fondos. El año 2000 los fondos aumentaron 8%. Las universidades subieron el arancel en 7.7%. Este es un primer fondo, que tiene que ver con los fondos solidarios de las universidades del Consejo de Rectores.

Hay un segundo fondo, que va a ser una unidad nacional para el financiamiento de las universidades privadas propiamente tal. Aquí habrá un aval del Estado, habrá un aval de las universidades y por primera vez los jóvenes que quieran ingresar a las universidades privadas podrán hacerlo, independientemente de los ingresos de sus padres.

En tercer lugar, existirá un Fondo Nacional de Becas, que tiene por objeto dirigirse a aquellos jóvenes cuyas familias tienen escasos recursos, para que subsistan como estudiantes, que es distinto. Los créditos pagan arancel, las becas son para aquellos jóvenes cuyos padres nos les pueden pagar, que tendrían que empezar a trabajar, digámoslo con franqueza. Muchos jóvenes hoy día entran a trabajar porque no pueden estudiar; ellos tendrán una beca.

Lo que estamos haciendo es unir lo que hoy tenemos: las becas Presidente de la República, las becas de la Primera Dama, las becas del mundo indígena y las becas para

hijos de profesores y este fondo nacional de becas, irá dirigido fundamentalmente a aquellos jóvenes meritorios cuyas familias tienen escasos recursos.

Junto con este sistema nacional de financiamiento, tendremos también otro conjunto de instrumentos adicionales que ayudan, como es la libreta de ahorro para la educación superior, para aquellas familias que quieren comenzar a ahorrar mientras el niño está en educación básica y media y que pueden tener una cantidad de ahorro previo a su llegada a la educación superior. Y el Estado va a premiar eso, aportando también un ahorro de premio a aquellos padres que hicieron el esfuerzo de fomento de ahorro.

Por otra parte, nos parece muy importante que un número importante de jóvenes estén dispuestos a servir a Chile, a trabajar por el país, y se van a lugares lejanos. Los jóvenes del Servicio País son un ejemplo, son profesionales exitosos, terminan sus estudios, cartón en mano y se van a trabajar por cifras muy modestas en un modesto municipio, en un modesto rincón de Chile para beneficio de la comunidad.

Entonces, vamos a establecer un sistema por el cual aquellos jóvenes que van a hacer el Servicio País o van a hacer otro servicio en lugares apartados y difíciles, que les permita condonar la deuda que han contraído por su educación, para que la pague el Estado. Esto quiere decir que el Estado pagará la totalidad o parte del crédito que tomaron para su educación.

Programa de transición

Quiero señalar que éste es un cambio mayor en el sistema de financiamiento, que va a implicar modificaciones legales, que esperamos que se resuelvan durante el año 2002. Pero el problema lo tenemos con ustedes, que son los que entran el año 2002. En consecuencia, tenemos un sistema de transición que entra en aplicación inmediata. Y en virtud de ese sistema de transición quiero señalar, primero, que respecto de las universidades del Consejo de Rectores se ha establecido un arancel de referencia para que éste no aumente en demasía y, a partir de eso, contamos estamos tanto con el crédito como con la recuperación del crédito y las becas, pudiendo garantizar que todos los jóvenes de Chile que quieran entrar a las universidades del Consejo de Rectores, podrán hacerlo.

Para ello estamos mejorando la asignación, a través de un procedimiento muy importante, que tiene que ver con la forma de acceder al sistema universitario. Por primera vez ustedes están accediendo en un sistema nacional, como lo saben, a través de Internet, y esto implica que cada uno de ustedes conocerá el acceso a beca o crédito que tenga, a partir de la evaluación socioeconómica correspondiente.

Y esto es muy justo, porque antes podía ocurrir que en una misma familia, un joven estaba en la universidad "A" y tenía crédito. Su hermano estaba en la universidad "B" y no tenía crédito. Porque como el estudio se hacía al interior de cada universidad, la misma familia, con la misma situación socioeconómica, calificaba en forma distinta.

Ahora, al consolidarse un sistema nacional, todos van a tener el mismo criterio y la relación socioeconómica va a ser idéntica para todos, así esté en la universidad "A" o en la universidad "B". Esto quiere decir que en este programa de transición habrá recursos suficientes para que todo joven pueda estudiar. El programa de becas que se va a entregar va a ser superior a los 35 mil millones de pesos.

Quisiera destacar también que el año pasado, por primera vez, comenzamos a entregar becas para los centros de formación técnica, que son aquellas instituciones donde el joven estudia uno o dos años y sale con una calificación técnica.

Muchos jóvenes no postulaban a los centros de formación técnica porque no había ningún tipo de ayuda del Estado. En consecuencia, el joven decía "si no me ayudan, no puedo, por tanto voy a la universidad". Este año se van a duplicar estas, de 3 mil a 6 mil, y vamos a comenzar a otorgar una cantidad relativamente importante de apoyo para las universidades propiamente privadas.

En suma, ustedes hicieron un tremendo esfuerzo, y por eso están aquí, y estamos todos celebrando lo bien que les fue en la Prueba de Aptitud Académica. Nos pareció que nosotros, como gobierno, para responder al esfuerzo de ustedes, teníamos que responder también a todos los jóvenes de Chile que con ustedes dieron la prueba y decir "sí, estamos estableciendo este fondo nacional para financiamiento de la educación superior, de manera de hacer realidad que los jóvenes accedan a las universidades, independientemente del recurso económico de sus padres". Eso es lo importante.

Creo que con estas medidas estamos dando un paso muy importante para tener una sociedad más democrática, donde todos sientan que tienen una posibilidad. Lo principal es cómo aseguramos que los jóvenes con talento, con esfuerzo, con decisión, puedan desarrollar el máximo de sus potencialidades. Como dijo muy bien la ministra, esto tiene que ver con el éxito individual de ustedes, pero, más importante, tiene que ver también con el éxito colectivo como país.

Un joven con talento que no puede seguir estudiando porque no tiene posibilidades económicas, es una pepita de oro que el país desperdició, por eso es importante que la sociedad sea capaz de recuperar eso.

No sé si alguno de ustedes ha leído "Confieso que he vivido", de Pablo Neruda, sus memorias. En esta obra, él dice que el amor a los libros lo tuvo desde muy joven, cuando en una muy modesta escuelita, allá por la novena región, en Carahue, su padre maquinista tenía que ir en tren a Nueva Imperial todos los días y lo dejaba a él en la escuela. Y el bibliotecario de la escuela le empezó a prestar libros a este joven de 6 o 7 años, aburrido, y él empezó a leer libros. Y leyendo libros empezó a surgir el futuro Premio Nobel.

¿Habría habido Premio Nobel sin un bibliotecario en Carahue? ¿Habría habido poeta si no hubiera existido una sociedad que tenía una modesta biblioteca en Carahue? Ése es el desafío de un país. Cómo uno asegura de que habrá siempre una biblioteca, un bibliotecario en un rincón apartado, para que surja la creatividad, el genio, la imaginación, para que se genere aquello.

Lo que hoy estamos haciendo es generar las condiciones para que todo joven que quiera soñar, pueda seguir haciéndolo. Y me parece que ése es un compromiso que tenemos que asumir como país, una tarea que tenemos que hacer entre todos. Ustedes son un ejemplo para los jóvenes, han tenido un éxito importante, significativo, ustedes y su familia. Que ese ejemplo y ese esfuerzo de ustedes sea un incentivo para otros jóvenes, pero, más importante, yo diría, sea un llamado de atención para que la sociedad chilena

pueda realmente desarrollar al máximo sus potencialidades.

Gracias por acompañarnos, felicitaciones nuevamente, que tengan un tremendo éxito profesional, y espero que el anuncio que hacemos hoy sea también una esperanza para tantas familias que ven con alegría que a sus hijos les ha ido bien y con preocupación que pueden tener dificultades para financiarles sus estudios. Hoy estamos dando un paso tremendo para aquellos jóvenes que se esfuerzan y progresan, Chile les tiende una mano. Y hoy, con ustedes, todos juntos, les estamos tendiendo una mano para que todos puedan seguir estudiando. Muchas gracias.